

Alucinada

Alicia Lebén



Capítulo 1

Que solución dar a tu interior cuando no hayas ninguna. El exterior te abrumba, más en tu interior no se resguarda un remanso de paz, solo atribulación.

Creo que es solo distracción de mi mente que se llena de miedo, ¿miedo a que?, no lo sé, realmente no lo sé.

El teléfono repica varias veces, seguro alguien desea hablar conmigo pero yo no estoy, no estaré en los próximos minutos los cuales espero que se acaben pronto y todo vuelva a la fantabulosa realidad. - Si claro, eso diría mi mente si me hubiera fumado un par de *plones* mientras me miró fijamente al espejo queriendo escapar por el como un paso a otro mundo, un simple entrar y salir de los mundos. Por supuesto es raro que en medio de esta traba este imaginado ese mundo al otro lado del espejo, será esta deliciosa sensación de un viaje profundo similar a cuando te tomas un medicamento para el dolor y todo pasa. Claro debe ser eso, claramente estoy atravesando por un viaje, uno muy bueno. El viaje se está tornando interesante, mientras maquino como atravesaré ese lugar y volver a mi realidad menos fragmentada de lo que ya estoy y en una sola pieza, será que al traspasar el objeto se dividirá en miles de partes pequeñas, ínfimas fracciones de este mundo bastardo que esta por desaparecer.

El juego se hace cada vez más agradable, mientras mi atribulada mente trata de parar este reloj, mis manos se mueven a mil por hora y solo desean que no pare que nunca lo haga. Ahora me es difícil concentrarme, parte de este delicioso elipsis es el hecho de que el reloj empieza a hacerse lento, lento y rápido a la vez, en cuestión de minutos la vida parece pasar despacio, muy despacio.

Son las 2 pm, no sé en qué momento, desde que me estoy mirando al espejo han pasado 3 horas, aunque podría decirse que en este momento no tengo seguridad de lo que las horas significan. El tiempo es solo un auto que te lleva tan rápido como quieras. No existe en realidad, el aparece cuando es llamado, tú lo tomas y esperas que haga lo suyo, de repente y sin ningún aviso te deja de lado y quedas completamente aturdido al lado de la carretera.

El tiempo es relativo, suelen decir por aquí, te acompaña en cada paso que das, si estas caminando lento él se moverá cautelosamente y te permitirá embadurnarte de un poco de miedo para el camino, unguento sacro santo necesario para convivir con él. El miedo al tiempo tal vez sea otra causa por la cual frente a este espejo aún pienso en escapar, no se cuanto a pasado pero temo que en la oscuridad de la noche ya no pueda

traspasarlo y finalmente el gane.

Sigue el sonido del tic tac, una y otra vez sigue sonando. Continuo aquí frente a la ventana quebrada de mi dormitorio decidiendo el paso siguiente a dar. El espejo me suplica ahora que lo traspase que duerma profundamente al compás de ese ritmo cadencioso que por cierto vengo escuchando hace un par de horas.

Tengo sumo cuidado al pensar , sé que me escucha , solo debe tomar una decisión , una simple decisión , está clara, por fin , dejare este miedo de mierda en este mundo cabrón y definitivamente cruzare , al fin lo hago , cruce el miedo y ahora me mira de reajo.

Alicia Leben. Derechos reservados 2020